

OFERTORIO

Felices Santiago Fernández

1. Felices los pobres de espíritu,
porque de ellos es el Reino de los Cielos.
Felices los que sufren, los que lloran,
porque recibirán paz y consuelo.

2. Felices los que por la paz trabajan,
los hijos de Dios serán llamados.
Felices los hambrientos de justicia,
pues todos ellos quedarán saciados.

Estribillo

Sean felices, sean dichosos, muéstrense siempre gozosos;
si por mí son perseguidos yo los recompensaré.
Sean felices, sean dichosos, muéstrense siempre gozosos;
cada instante con ustedes estaré.

3. Felices sean los misericordiosos,
porque ellos obtendrán misericordia.
Felices sean los limpios de corazón,
porque verán a Dios, verán su gloria.

4. Felices los mansos y pacientes,
pues en herencia poseerán la tierra.
Felices si por mí son calumniados,
los recompensaré con vida eterna.

COMUNIÓN

Celebración de Unidad Eleazar Cortés

Estribillo

Con trigo que se hizo pan y vino sobre el altar,
celebramos hoy con Dios este banquete de amor.
Tú lo transformas, Señor, en cuerpo y sangre de ti,
fiesta de la salvación, celebración de unidad.

1. Hoy tú nos llamas otra vez
a servir contagiados de tu amor.
Haz que podamos celebrar
con gran fe el banquete de unidad.

2. Tú que eres fuente del amor
lograrás acercarnos más y más,
y con perdón y con bondad
nos traerás al festín de la hermandad.

3. Ya no debemos cultivar
el afán de buscar el propio bien.
No hay un amor más singular,
ni mayor, que la vida misma dar.

SALIDA

Danos un Corazón Juan A. Espinosa

Estribillo

Danos un corazón grande para amar.
Danos un corazón fuerte para luchar.

1. Pueblos nuevos, creadores de la historia,
constructores de nueva humanidad.
Pueblos nuevos, que viven la existencia
como riesgo de un largo caminar.

2. Pueblos nuevos, luchando en esperanza,
caminantes, sedientos de verdad.
Pueblos nuevos, sin frenos ni cadenas,
pueblos libres que exigen libertad.

3. Pueblos nuevos, amando sin fronteras,
por encima de razas y lugar.
Pueblos nuevos, al lado de los pobres,
compartiendo con ellos techo y pan.

Oración para el Avivamiento

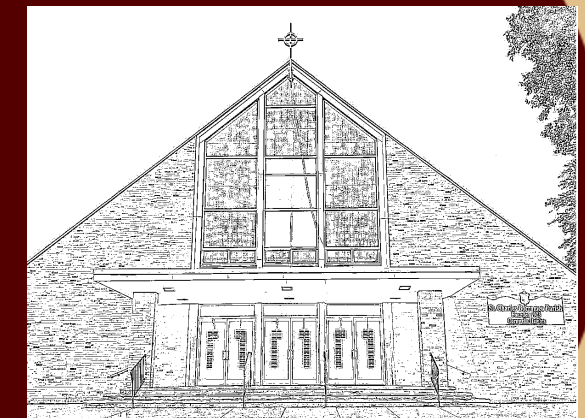
¡Dios mío, yo creo, adoro, espero y te amo! ¡Te pido perdón por los que no creen, no adoran,
no esperan, no te aman! (Tres veces)

Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, yo te adoro profundamente y te ofrezco el
Preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de nuestro Señor Jesucristo, presente en
todos los Sagrarios del mundo, en reparación de los ultrajes con los que Él es ofendido.
Por los méritos infinitos del Sagrado Corazón de Jesús y del Inmaculado Corazón de María,
te pido la conversión de los pecadores.
Nuestra Señora de Fátima, ruega por nosotros.
Amen.

All rights reserved. Reprinted under ONE LICENSE #735195-A

Excerpts from the *Lectionary for Mass for Use in the Dioceses of the United States of America, second typical
edition* © 2001, 1998, 1997, 1986, 1970 Confraternity of Christian Doctrine, Inc., Washington, DC. Used with
permission. All rights reserved. No portion of this text may be reproduced by any means without permission in
writing from the copyright owner.
<http://phillyeucharisticrevival.org/>

Iglesia San Carlos Borromeo
Bensalem, PA



IV Domingo Ordinario
Enero - 29 - 2023
Misa Español

ENTRADA

Caminaré Juan A. Espinosa

Estríbillo

Caminaré en presencia del Señor. (bis)

1. Amo al Señor,
porque escucha mi voz suplicante,
porque inclina su oído hacia mí
el día que lo invoco.

2. Me envolvían redes de muerte,
caí en tristeza y en angustia.
Invoqué el nombre del Señor:
"Señor, salva mi vida".

3. El Señor es benigno y justo,
nuestro Dios es compasivo.
El Señor guarda a los sencillos,
estando yo sin fuerzas me salvó.

4. Alma mía, recobra tu calma,
que el Señor fue bueno contigo.
Arrancó mi alma de la muerte,
mis ojos de las lágrimas,
mis pies de la caída.

GLORIA

Gloria

Gloria a Dios en el cielo y en la tierra paz,
paz a los hombres que ama el Señor, que ama el Señor.

Por tu inmensa Gloria te alabamos, te bendecimos,
te adoramos, te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor hijo único, Jesucristo.

Señor Dios, cordero de Dios, hijo del Padre.
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.
Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica.
Tú que estas sentado a la derecha del Padre.
Ten piedad de nosotros.

Porque solo tú eres santo, solo tú Señor.
Solo tú, altísimo, Jesucristo.

Con el Espíritu Santo en el Gloria de Dios PADRE.
Amen. Amen. Amen.

PRIMERA LECTURA

Sofonías 2, 3; 3, 12-13

Busquen al Señor, ustedes los humildes de la tierra,
los que cumplen los mandamientos de Dios.
Busquen la justicia, busquen la humildad.
Quizá puedan así quedar a cubierto el día de la ira del Señor.
"Aquel día, dice el Señor,
yo dejaré en medio de ti, pueblo mío,
un puñado de gente pobre y humilde.
Este resto de Israel confiará en el nombre del Señor.
No cometerá maldades ni dirá mentiras;
no se hallará en su boca una lengua embustera.
Permanecerán tranquilos y descansarán sin que nadie los moleste".

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

SALMO

SALMO 145: IV DOMINGO ORDINARIO, AÑO A

Eleazar Cortés



♩. Di - cho - sos los po - bres en el es - pí - ri - tu,
por - que de e - llos es el Rei - no de los Cie - los.

Letra © 1970, Conferencia Episcopal Española. Derechos reservados. Con las debidas licencias.
Música © 2000, Eleazar Cortés. Obra publicada por OCP. Derechos reservados.

SEGUNDA LECTURA

1 Corintios 1, 26-31

Hermanos:

Consideren que entre ustedes, los que han sido llamados por Dios,
no hay muchos sabios, ni muchos poderosos, ni muchos nobles,
según los criterios humanos.
Pues Dios ha elegido a los ignorantes de este mundo,
para humillar a los sabios; a los débiles del mundo,
para avergonzar a los fuertes; a los insignificantes y despreciados del mundo,
es decir, a los que no valen nada, para reducir a la nada a los que valen;
de manera que nadie pueda presumir delante de Dios.

En efecto, por obra de Dios, ustedes están injertados en Cristo Jesús,
a quien Dios hizo nuestra sabiduría, nuestra justicia, nuestra santificación
y nuestra redención. Por lo tanto, como dice la Escritura:
El que se gloria, que se gloríe en el Señor.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Alégrense y muéstrense contentos,
Porque será grande la recompensa que recibirán en el cielo.

EVANGELIO

Mateo 5, 1-12a

En aquel tiempo, cuando Jesús vio a la muchedumbre, subió al monte y se sentó.
Entonces se le acercaron sus discípulos.
Enseguida comenzó a enseñarles, hablándoles así:
"Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.
Dichosos los que lloran, porque serán consolados.
Dichosos los sufridos, porque heredarán la tierra.
Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.
Dichosos los misericordiosos, porque obtendrán misericordia.
Dichosos los limpios de corazón, porque verán a Dios.
Dichosos los que trabajan por la paz, porque se les llamará hijos de Dios.
Dichosos los perseguidos por causa de la justicia,
porque de ellos es el Reino de los cielos.
Dichosos serán ustedes cuando los injurien,
los persigan y digan cosas falsas de ustedes por causa mía.
Alégrense y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Profesión de Fe

Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible e invisible.
Creo en un solo Señor Jesucristo Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos,
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho;
que por nosotros los hombres y por nuestra salvación,
bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato;
padeció, y fue sepultado; y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.
Creo en el Espíritu Santo, Señor y Dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.
Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo para remisión de pecados.
Espero la resurrección de los muertos, y la vida del mundo futuro. Amén.